

POLÍTICA DE IGUALDAD Y EQUIDAD DE GÉNERO

Durante 2016 presentaremos notas sobre Igualdad de Género referente a diosas y dioses mexicas

OCTUBRE 2016



OMECÍHUATL Y MICTLANTECUTLI

Omecihuatl (mujer dos, señora de la dualidad), la gran creadora, de donde surgen l@s dios@s y la humanidad. Diosa que representa la esencia femenina de la creación en la religión mexicana. Esposa de Ometecuhtli. También se la conoce como Tonacacihuatl, señora de nuestra carne. <http://www.historiayleyendas.com/americacentroamerica/OMETECUHTLI.htm>

Ometecuhtli, era vista por los aztecas como la fuerza del sol y la consideraban como fuente del calor, de la luz y de la vida. Omecihuatl, cuya fuerza creadora relacionaban algunas veces con la fertilidad de la tierra y otras veces con el cielo nocturno, amb@s participaban de la dimensión de un origen común y por eso pueden ser fundidos en un dios único o diosa única <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ecn/article/view/9301/8679>

Según M. León-Portilla, “Ometéotl y su comparte Omecihuatl no constituyen principios o realidades distintas, sino que comparten una misma naturaleza, característica de un ser supremo: Ser único y dual a la vez”. Rev Fac Med UNAM Vol.50 No.4 Julio-Agosto, 2007, Medigraphic Artemisa. Pág. 171.

El origen de todas las cosas era un solo principio dual, masculino y femenino que había engendrado a los dioses y diosas, al mundo y a los hombres y mujeres, llamado Ometéotl. De él, provenía todo lo existente. Solían referirse a su persona también por el nombre de cada una de sus partes: Sus nombres indican esta dualidad: Ometecuhtli, que quiere decir “2 Señor”, y Omecihuatl, “2 Señora”, y ambos residen en Omeyocan, “el lugar 2”. También se llaman el señor y

la señora de nuestra carne o de nuestro sustento, se les asociaba con el primer día del calendario ritual: el lagarto, que era símbolo de la Tierra.

Est@s dios@s, Ometecuhtli y Omecíhuatl (también llamados Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl), tuvieron cuatro hijos varones a los que encomendaron la creación de los otros dioses y diosas, del mundo entero. Los cuatro dioses hijos de la pareja divina fueron el Tezcatlipoca rojo, llamado también Xipe y Camaxtle; el Tezcatlipoca negro, llamado comúnmente Tezcatlipoca; Quetzalcóatl, dios del aire y de la vida, y Huitzilopochtli, el Tezcatlipoca azul. Los cuatro hijos de la pareja divina son los regentes de las cuatro direcciones o puntos cardinales.

Mictlantecutli, “Señor del inframundo”, dios dual de la vida y de la muerte. Del reino de la maldad y de las sombras a donde acudían las almas de las mujeres y los hombres después de su muerte.

Está representado como monstruo horrible con la boca enorme a la que caían los espíritus de la muerte. Su horrenda morada se conocía como Tlalxico (el ombligo de la tierra). El regía junto a su esposa, Mictlancihuatl, el mundo subterráneo, ejerciendo su soberanía sobre los “nueve ríos subterráneos” y sobre las almas de l@s muert@s.

Todo el que moría, a menos que fuera en guerra o en sacrificio, en el parto o ahogado, pasaba después de la muerte a su dominio Mictlán, (lugar hediondo en el que son comidas las almas por las bestias y sabandijas, iban a este lugar quienes morían por enfermedad o tenían una muerte común, tanto nobles como macehuales).

<http://blogs.acatlan.unam.mx/scronicas/author/scronicas/page/2/>

Mictlantecutli llevaba, al igual que su esposa Mictlancihuatl, máscaras hechas de cráneos humanos y ornamentos que eran huesos también humanos. En el Códice Borgia aparece como un ser antropomorfo y semidescarnado de color blanco con manchas amarillas en todo el cuerpo y rostro. La cabeza es una calavera en la que porta un tocado con unos elementos de forma circular. Sobresalen también las orejeras del cual cuelga una mano humana y la nariz de la que cuelga un cuchillo o navaja.

Los animales que lo representaban eran el búho, las arañas, los murciélagos y el perro, que eran los que guiaban a las almas en su viaje al Mictlán.

<http://www.oem.com.mx/elsoldecordoba/notas/n3163661.htm>

Bibliografía consultada:

Mitología Azteca, José de Jesús Legaria Espinosa y Legaria Ediciones, ISBN en trámite.

<http://www.redalyc.org/pdf/421/42121582005.pdf> Julio Amador Beach. Figuras y narrativas míticas de lo indígena prehispánico en el mural Dualidad de Rufino Tamayo. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México, Año LVI, núm. 213, septiembre-diciembre de 2011, pp. 93-124, ISSN-0185-1918.

Nota elaborada por: Lcda. Aurelia De la Rosa Regalado y Dra. María del Pilar Alberti Manzanares.